

Sinaloa: fin de la hegemonía y epicentro de la guerra que comienza

Carlos Rodríguez Ulloa¹

— ¿Existe algún código dentro del cártel de Sinaloa, reglas sobre lo que se puede hacer y lo que no?

— No se mata a inocentes. El negocio sólo es tráfico. No existen extorsiones, ni secuestros.

En la empresa nuestro dicho es “Hay que ayudar al inocente y mancharnos con el corriente.

Nosotros sí nos sabemos respetar”.

DÁMASO LÓPEZ SERRANO (a) “El Mini Lic”.²

169

INTRODUCCIÓN

El estado de Sinaloa fue una de las áreas estratégicas en el tráfico de drogas en México durante el siglo xx y por ello zona importante para la operación de la delincuencia organizada; en específico, es la sede del mal llamado “cártel de Sinaloa” o “del Pacífico”, uno de los grupos dominantes de la delincuencia organizada, además de tener presencia del grupo de los hermanos Beltrán Leyva. Por ello, los acontecimientos en esta región tienen importantes repercusiones en los mercados ilegales de narcóticos y en los niveles de violencia que les están asociados.

Sinaloa es una entidad clave para los mercados controlados por la delincuencia organizada debido a razones geográficas, ya que la sierra madre occidental cruza el estado de norte a sur y es parte importante del *Triángulo Dorado*, región montañosa que comprende los estados de Sinaloa, Durango y Chihuahua. Se trata de una de las áreas del país con mayor producción de marihuana y amapola; cuenta con los puertos estratégicos de Mazatlán y Topolobampo –que representan el acceso al comercio en el Océano Pacífico– y con las ciudades de Culiacán y Los Mochis, enclave terrestre en la ruta de paso de mercancías hacia el norte. También existen causas sociales que explican la prominencia de la zona en la materia: es la cuna de algunos de líderes históricos de la delincuencia organizada y sede de importantes símbolos de la *cultura del narco*, como el templo de Malverde o el panteón de los jardines de Humaya –ambos en Culiacán–, que muestran la relevancia social de estos personajes.

Esta región es la sede de la organización de Sinaloa o del Pacífico, la cual es en realidad una coalición de liderazgos que tienen como base de operaciones el *Triángulo del Norte*. Los cabecillas del grupo han variado desde su conformación en los años ochenta, pero la alianza más visible –la cual le ha dado su estabilidad característica en los últimos veinte años– ha estado conformada principalmente por Joaquín Guzmán Loera “El Chapo”, Ismael Zambada y Juan José Esparragoza, junto con algunos socios que han entrado y salido.

El mantenimiento de la cohesión interna permitió al grupo enfrentar con relativo éxito retos tan importantes como el cambio en el mercado de narcóticos ilegales, donde fue pionero en la producción, exportación y distribución de metanfetaminas, sin menoscabo de su histórico papel en el tráfico de cocaína y su posición dominante en la producción de marihuana y amapola. La última escisión es la del Cártel Jalisco Nueva Generación (CJNG), y ha logrado resistir el ataque y acoso en las plazas disputadas contra otros grupos, como Los Zetas, Juárez, Tijuana y Beltrán Leyva.

¹ Integrante del Colectivo de Análisis de la Seguridad con Democracia (CASEDE).

² José Luis Montenegro, “Entrevista con el ‘Mini Lic’”, *Narcoviolenia*, 24 de octubre de 2015, en: <<http://www.narcoviolenia.com.mx/2015/10/entrevista-con-damaso-lopez-el-mini-lic.html>>.

La organización de Sinaloa ha sido identificada por la Agencia Antidrogas de Estados Unidos (Drug Enforcement Administration, DEA) de la siguiente manera: “Mientras todas las organizaciones mexicanas transportan importantes cantidades de drogas ilícitas a Estados Unidos, el cártel de Sinaloa parece ser el proveedor más activo. El cártel de Sinaloa aporta sus recursos crecientes y su predominio en México para facilitar el contrabando y transporte de drogas a lo largo de Estados Unidos”.³

Según la DEA, la organización de Sinaloa es un consorcio internacional que opera a través de alianzas en 54 países (véase Mapa 1), en los cuales realiza tráfico de drogas, lavado de dinero, falsificación de documentos, control de rutas y contrabando de bienes ilegales.⁴

A pesar de su presencia global y de la posición hegemónica en la que la DEA ubica al grupo de Sinaloa, hay tres factores de cambio que apuntan al agotamiento en la estabilidad de la coalición dominante y a una transición que necesariamente inaugura una nueva ola de violencia en el corazón de la delincuencia organizada mexicana. El primero es el desgaste de la triada Guzmán-Zambada-Esparragoza, que ofreció un liderazgo estable al cártel; el segundo es el relevo generacional; y el tercero es el aumento de la competencia, tanto por el surgimiento de una nueva coalición entre Caro Quintero, Beltrán Leyva y células Zetas en contra de Sinaloa, como por el gran crecimiento del CJNG, que se perfila como el futuro grupo dominante, capaz de disputarle la hegemonía al de Sinaloa sobre todo tras las detenciones de Guzmán Loera.

AL PRINCIPIO, SINALOA

El estado de Sinaloa era ya en los años cuarenta el principal productor de adormidera y goma de opio en México. Los traficantes locales eran conocidos como los “gomereros”. Más adelante, en los cincuenta, la prensa local calificó a Culiacán como un “Chicago con gánsteres de huarache”. Durante los años setenta y hasta su captura, en 1989, Miguel Ángel Félix Gallardo fue considerado el líder más importante de su época.⁵

El cártel de Guadalajara fue la organización de la delincuencia organizada más poderosa durante los años ochenta; uno de sus predecesores fue Pedro Avilés Pérez (a) “León de la Sierra”, quien coordinó las rutas de drogas más importantes durante las décadas de 1960 y 1970, hasta su muerte en 1978. Avilés trabajó con Miguel Ángel Félix Gallardo (a) “El Padrino”, Rafael Caro Quintero (a) “Narco de Narcos”, Ernesto Fonseca (a) “Don Neto” y Juan José Esparragoza (a) “El Azul”, todos sinaloenses, y quienes posteriormente se convertirían en los líderes del cártel de Guadalajara, ciudad desde donde operaban su negocio ilícito:

Del municipio de Badiraguato provienen Juan José Esparragoza Moreno, Ernesto Fonseca, Rafael Caro Quintero y Joaquín Guzmán Loera; Héctor Palma del municipio de Mocorito, Amado Carrillo de Guamuchilito, poblado a unos cuarenta kilómetros de Culiacán; los hermanos Arellano Félix, surgidos de la clase media de la capital sinaloense [...]. Los sinaloenses eran los principales traficantes de heroína, marihuana y cocaína, logrando mantener la hegemonía en ese campo durante varias décadas.⁶

³ U.S. Department of Justice y Drug Enforcement Administration, *2015 National Drug Threat Assessment Summary*, octubre de 2015, pp. 1-2, en: <<https://www.dea.gov/docs/2015%20NTA%20Report.pdf>>.

⁴ Doris Gómora, “Mantiene el ‘Cártel de Sinaloa’ imperio global”, *El Universal*, 20 enero 2016, en: <<http://www.eluniversal.com.mx/articulo/nacion/seguridad/2016/01/20/mantiene-el-cartel-de-sinaloa-imperio-global>>.

⁵ Luis Astorga, “Transición democrática, organizaciones de traficantes y lucha por la hegemonía”, en Raúl Benítez Manaut, Abelardo Rodríguez y Armando Rodríguez (eds.), *Atlas de la seguridad y la defensa de México 2009*, Colectivo de Análisis de la Seguridad con Democracia (CASEDE), México, p.106.

⁶ *Ibid.*, p. 107.

El negocio fue dirigido por este pequeño grupo de personas con lazos familiares naturales, mecanismo utilizado para preservar la lealtad y evitar la traición. El acuerdo consistía en que cada familia controlaba todas las actividades relacionadas con drogas en una región particular. Durante esta etapa de evolución de la delincuencia organizada se dio una relación de complicidad con las autoridades por medio de grandes sobornos.

El cártel de Guadalajara fue muy exitoso debido a que desarrolló extensas redes de corrupción con las fuerzas de seguridad federal y local, además de tener un vínculo directo con el proveedor colombiano Pablo Escobar, del cártel de Medellín. La presión de las autoridades estadounidenses y colombianas sobre los grupos de ese país sudamericano en los años ochenta le dieron al cártel de Guadalajara una mejor posición para negociar, lo cual le permitió obtener una mayor parte de las ganancias y expandir su participación en el mercado de drogas ilícitas.

El 5 de marzo de 1985, el agente de la DEA Enrique (a) “Kiki” Camarena Salazar y el piloto Alfredo Zavala fueron encontrados muertos después de haber infiltrado el cártel y obtenido resultados como el aseguramiento del rancho El Búfalo, propiedad de Caro Quintero. A raíz del caso, el gobierno de Estados Unidos presionó al mexicano para que se detuviera a los líderes del cártel de Guadalajara y se dismantelara la Dirección Federal de Seguridad (DFS).

Rafael Caro Quintero y Ernesto Fonseca fueron arrestados en 1985, pero el cártel de Guadalajara comenzó su ocaso hacia 1989 cuando fue detenido Miguel A. Félix Gallardo. Después de la detención de Quintero y Fonseca, Félix Gallardo dividió los territorios entre los distintos grupos delictivos, sembrando la semilla de la posterior disputa por el control de las plazas, creadora de múltiples episodios cada vez más violentos.

La división comprendería el desarrollo de los cárteles de Tijuana, liderado por la familia Arellano Félix con base en Tijuana, y de Juárez, dirigido por los Carrillo Fuentes, con sede en Ciudad Juárez. Así, el cártel de Sinaloa fue el resultado de una alianza entre Joaquín Guzmán Loera (a) “El Chapo”, Ismael Zambada (a) “El Mayo” y Héctor Luis Palma Salazar (a) “El Güero” en Baja California, Sinaloa y Sonora. Una consecuencia no deseada de la división del cártel de Guadalajara fue que abrió la oportunidad para que nuevas organizaciones entraran o expandieran su presencia en el mercado ilegal de narcóticos, como son los casos de Juan García Abrego en Tamaulipas, la familia Amézcuca en Colima y los Valencia en Michoacán.

En cierto momento, la división de funciones en la organización de Sinaloa era la siguiente: “El Mayo” quedó a cargo de la marihuana y la producción de opio del estado de Sinaloa; “El Chapo” de Tecate, Baja California; y “El Güero” de San Luis Río Colorado, Sonora. Al poco tiempo, “El Chapo” Guzmán y “El Güero” Palma tomaron respectivamente las plazas de Mexicali, Baja California, y Nogales, Sonora.

Mientras tanto, personajes como Juan José Esparragoza (a) “El Azul”, que aprendió los entresijos del mercado ilícito con Pedro Avilés (a) “El León de la Sierra” y trabajó en la estructura del cártel de Guadalajara, prefirió asesorar a Guzmán, mientras que los hermanos Beltrán Leyva e Ignacio Coronel constituían la parte intermedia de la organización de Sinaloa.

La alianza empezó desde cero, en contraste con otras organizaciones que libraban las batallas usando sus redes familiares (véase Cuadro 1). La supervivencia del cártel de Sinaloa se debió a la estabilidad de la alianza, a su capacidad de producción, a la creatividad para traficar sus mercancías –marihuana, cocaína y heroína– valiéndose de aeroplanos, autos, turistas, catapultas y túneles, entre otros recursos.

En este escenario disperso, Sinaloa mantuvo en principio una buena relación con Tijuana, a quienes pagaban un *impuesto* por usar la plaza como plataforma de tráfico, hasta que en 1992 empezaron una guerra por el control de la ciudad, lo que llevó al tiroteo en el aeropuerto de Guadalajara en mayo de 1993, donde murió el cardenal Jesús Posadas Ocampo. Se capturó al “Chapo” en Guatemala en junio de 1993 y a Francisco Rafael Arellano Félix en diciembre del mismo año.

Cuadro 1
RELACIONES FAMILIARES EN EL CÁRTEL DE GUADALAJARA

<p>Rafael Caro Quintero (a) “Narco de Narcos”</p> <p>Ahijado de Ernesto Fonseca Carrillo</p> <p>Sobrino de Lamberto Quintero</p> <p>Tío de Javier Caro Payán y Emilio Quintero Payán</p> <p>Primo en segundo grado Sandra Ávila Beltrán, Amado Carrillo</p>	<p>Miguel Ángel Félix Gallardo (a) “El Padrino”</p> <p>Medio hermano de la madre de los hermanos Arellano Félix, Francisco Rafael, Benjamín, Eduardo, Ramón, Enequina, Alan, Alicia María y Javier</p> <p>Sobrinos de Jesús Labra Avilés (a) “Chuy”, fundador del cártel de Tijuana</p>	<p>Ernesto Fonseca Carrillo (a) “Don Neto”</p> <p>Padrino de Rafael Caro Quintero</p> <p>Tío de Amado, Rodolfo y Vicente Carrillo Fuentes</p> <p>Amado Carrillo Fuentes es papá de Vicente Carrillo Leyva</p>	<p>Hermanos Beltrán Leyva Arturo, Alfredo, Carlos y Héctor</p>	<p>Joaquín Guzmán Loera (a) “El Chapo”</p> <p>Hermano de Arturo, Miguel Ángel, Emilio y Aureliano</p> <p>Padre de Iván Archivaldo Guzmán Salazar, (a) “Luis” o “Chapito”</p> <p>Jesús Alfredo Guzmán Salazar</p> <p>Ovidio Guzmán López</p>
--	--	--	---	--

FUENTE: elaboración propia.

Después de esta primera captura de Guzmán, los otros líderes de Sinaloa optaron por mantener un perfil más discreto, precaución que no fue suficiente, pues en 1995 fue arrestado Palma tras sobrevivir a un accidente aéreo, quedando la organización bajo el control de Zambada y Esparragoza.

En los años noventa los grupos de Tijuana y Golfo crecieron exponencialmente, lo cual significó un riesgo importante para el de Sinaloa, puesto que podía implicar la pérdida de territorios y negocios en manos de sus competidores. Esta situación derivó en el primer escape de Guzmán de la prisión de máxima seguridad en Puente Grande, Jalisco, en 2001.

El regreso de “El Chapo” a la organización trajo consigo un reajuste de papeles para recuperar competitividad: invirtieron en nuevas técnicas para cultivar marihuana, desarrollaron laboratorios orientados a la fabricación de metanfetaminas y reinvertieron en armas y compra de impunidad y prebendas. Esta reorganización e inversión los llevó a expandir y controlar otros territorios que pertenecieron a las organizaciones del Golfo, Tijuana y Juárez y, en consecuencia, a convertirse en el mayor grupo de la delincuencia organizada en México.

Según Antonio Mazzitelli, tal éxito se debe a que:

[...] la estructura cerrada y secreta del cártel de Sinaloa se asocia con su especialización en las drogas (tráfico y producción) y con su orientación hacia el negocio, [...] ya que la organización ofrece su capacidad a los socios cooptados y genera alianzas de beneficio mutuo. Desde esta perspectiva, recurrir a la violencia es percibido como el último recurso y un castigo por violar las reglas del juego.⁸

La organización de Sinaloa genera gran parte de sus ingresos a través de la producción y el tráfico de drogas, y cuenta con características que la identifican como líder claramente establecido: una jerarquía estándar, fuertes elementos de disciplina interna, identidad social, empleo de la violencia esencial para el éxito de sus actividades, y una clara influencia o control sobre un territorio determinado.⁹

⁸ Antonio Mazzitelli, “Influencia de los cárteles mexicanos en Centroamérica”, en Sergio Aguayo y Raúl Benítez Manaut (eds.), *Atlas de la seguridad y la defensa de México 2012*, Colectivo de Análisis de la Seguridad con Democracia (CASEDE), México, 2012, p. 21.

⁹ *Ibid.*, p. 21.

Este predominio resalta por la multiplicidad de grupos que participan en el mercado de narcóticos en México y Estados Unidos, además del alcance creciente y la variedad de productos que según la DEA trafican las organizaciones mexicanas:

Las organizaciones criminales transnacionales mexicanas (OCT) significan la mayor amenaza criminal de narcóticos para Estados Unidos. Las organizaciones mexicanas multidrogas trafican heroína, metanfetamina, cocaína y marihuana a través de Estados Unidos, usando rutas de transporte y redes de distribución establecidas. Controlan el tráfico de drogas a lo largo de la frontera sur y están expandiendo su presencia en Estados Unidos, particularmente en el mercado de heroína.¹⁰

TRES... DOS... UNO...

El primer aspecto de cambio es el desgaste de la coalición entre Zambada, Guzmán y Esparragoza que ofreció un liderazgo estable al cártel durante los últimos veinte años. La tercera aprehensión de Guzmán en enero de 2016 significó un golpe importante para la organización, debido a que con su traslado al penal de Ciudad Juárez, Chihuahua, una región lejana al control geográfico del grupo de Sinaloa, se anularon los privilegios con que contó durante los 17 meses que estuvo en el Penal del Altiplano, donde según versiones periodísticas pasaba hasta catorce horas al día en reuniones con abogados, familiares y conyugales, bajo el argumento de tener siete causas penales abiertas y ejercer el derecho de dos horas por cada una; se le permitía usar los jardines y explanadas de forma exclusiva; recibía en su celda la visita de custodios y autoridades del penal, durante las cuales se apagaban las escuchas; y tenía una televisión particular.¹¹ Estas libertades le permitieron mantener el liderazgo de la organización, organizar con otros reos una huelga de hambre y, finalmente, planear y ejecutar su escape en julio de 2015. Tales privilegios se anularon en 2016 y dejaron al grupo sin este líder clave.

A Juan José Esparragoza¹² se le adjudica un papel protagónico en la formación de la Federación, una alianza convenida en 2006 entre Zambada, Guzmán, Esparragoza, Beltrán Leyva e Ignacio Coronel en contra de los Arellano Félix. Independientemente de la corta duración de este pacto, que se terminó en 2008 por las diferencias entre Guzmán y los Beltrán Leyva, el poder de convocatoria y convencimiento de Esparragoza fueron reconocidos.¹³

Hay rumores según los cuales Esparragoza murió a causa de un paro cardíaco en 2014; según otros, está muy enfermo. Ante la falta de confirmación del deceso, las agencias de seguridad de México y Estados Unidos consideran la posibilidad de que haya fingido su muerte y aún lo tienen en la lista de los más buscados. Lo importante es que –muerto o no– ya no parece tener la relevancia de otras épocas; su papel de gestor y negociador se vio reducido por la aparición de nuevos actores sobre los que no necesariamente tendría ascendencia o capacidad de interlocución.

Detenido y aislado Guzmán, e incierta la participación de Esparragoza, Ismael Zambada queda como el líder visible de la organización; sin embargo, parece estar confinado en las montañas del Triángulo Dorado y ser el responsable de la producción de amapola y marihuana, lo

¹⁰ U. S. Department of Justice y Drug Enforcement Administration, *op. cit.*, p. 1.

¹¹ Carlos Loret de Mola, “El Chapo pudo irse por la puerta”, *El Universal*, 30 de septiembre de 2015, en: <<http://www.eluniversal.com.mx/entrada-de-opinion/columna/carlos-loret-de-mola/nacion/2015/09/30/el-chapo-pudo-irse-por-la-puerta>>.

¹² Véase: David Vicenteño, “El misterio rodea a El Azul; su muerte no ha podido ser confirmada”, *Excélsior*, 27 de enero de 2016, en <<http://www.excelsior.com.mx/nacional/2016/01/27/1071336>>.

¹³ Véase: Tania L. Montalvo, “Conciliador de ‘bajo perfil’ del cártel de Sinaloa: Juan José ‘El Azul’ Esparragoza”, *Animal Político*, 13 de enero de 2016, en: <<http://www.animalpolitico.com/2016/01/juan-jose-el-azul-esparragoza-el-lider-conciliador-del-cartel-de-sinaloa/>>.

cual le permite mantenerse alejado de las ciudades mientras administra los negocios ilegales del grupo. Empero, no queda claro qué tanta ascendencia tiene sobre las células de los otros líderes, cuestión que se observa complicada debido a la lógica de alianzas con mafias locales características del cártel.

Como lo describe Beittel: “Los operativos de Sinaloa controlan territorios, haciendo redes descentralizadas de jefes que conducen el negocio y la violencia a través de alianzas entre ellos y con bandas locales. Las bandas locales a través de la región se especializan en operaciones específicas y son contratadas por la red de tráfico de drogas de Sinaloa”.¹⁴

Es incierto qué tanta ascendencia, capacidad de convocatoria y liderazgo tenga Zambada sobre actores de importancia creciente como Dámaso López Núñez (a) “El Licenciado”, o su hijo Dámaso López Jr. (a) “El Mini Lic.”, incondicionales de Guzmán, o qué tanto le afecte a sus casi setenta años que tres de sus hijos estén arrestados, ya que para ejercer el liderazgo es muy importante el ánimo, la energía y la voluntad, y Zambada no cuenta con interlocutores directos en esta dinámica de confianza y cohesión de grupo. Ello lo deja demasiado solo a la cabeza de tantos intereses.

En resumen, “El Chapo” por sus capturas y escapes, poco a poco se aleja del cártel por necesidad de sobrevivir. Aunque su última fuga le dio ocasión para dar instrucciones sobre su sucesión y procurar la estabilidad del grupo, nada garantiza que éstas se cumplan. Es muy probable que Esparragoza esté muerto y, si no lo está, debe tener un bajo margen de maniobra para conducir al cártel en tiempos de cambio como los actuales. Finalmente, aunque Zambada sea el líder visible y el pilar de la organización, existen serias dudas sobre su capacidad para mantener la cohesión de la nueva generación a sus casi setenta años y con tres de sus hijos detenidos.

El conjunto de estos elementos parece indicar el fin del liderazgo en el *cártel de Sinaloa*, como aún se le conoce. Zambada está en el ojo del huracán; difícilmente encontrará buen puerto ante el embiste de los nuevos líderes dentro del mismo grupo y de la feroz competencia de las otras organizaciones de la delincuencia organizada mexicana.

EL CAMBIO GENERACIONAL

El segundo factor de cambio dentro del grupo de Sinaloa es el relevo generacional. Preso Guzmán, posiblemente muerto Esparragoza, y escondido Zambada, es el momento de que nuevos actores tomen protagonismo, como lo ilustra el caso de Dámaso López Núñez (a) “El Licenciado”. El mismo Guzmán, cuando le preguntaron en las indagatorias quién creía que iba a sucederlo, lo señaló.¹⁵ López Núñez tiene cincuenta años y ha sido uno de los operadores del cártel desde 2001, cuando ayudó a escaparse a Guzmán Loera de la cárcel de Puente Grande donde era funcionario. Desde entonces ha estado bajo las órdenes de Guzmán y ha extendido su influencia a distintos espacios, como Baja California o Culiacán, además de ser el encargado de algunas de las operaciones financieras del grupo, adquiriendo una posición privilegiada en cuanto acceso a recursos e interlocución con los demás líderes.

Además, López Núñez le ha abierto la puerta del grupo a su hijo Dámaso López Serrano (a) “El Mini Lic.”, ahijado de Guzmán Loera, quién a sus treinta años comanda al brazo operativo del grupo de Sinaloa, conocido como Los Ántrax.¹⁶ Cuenta con un narcocorrido propio titulado

¹⁴ June Beittel, “Mexico: Organized Crime and Drug Trafficking Organizations”, Congressional Research Service (CRS), 22 de julio de 2015, p. 16, en: <<https://fas.org/sgp/crs/row/R41576.pdf>>.

¹⁵ Carlos Lorete de Mola, “El sucesor de El Chapo”, *El Universal*. 14 de octubre de 2014, en: <<http://www.carloslorete.com/2014/10/el-sucesor-de-el-chapo/>>.

¹⁶ Los Ántrax es un grupo fundado por José Rodrigo Aréchiga Gamboa (a) “El Chino Ántrax”, con el objetivo de dar seguridad a los líderes del cártel y responder a los ataques de los Beltrán Leyva y Los Zetas. Aréchiga fue detenido el 31 de diciembre de 2013 en Ámsterdam, mientras en México no tenía averiguación previa. Véase, *Sin embargo*, “Dámaso López Jr., ‘El Mini Lic’”, presunto sucesor de ‘El Chapo’, ya tiene corrido y se presenta en redes sociales”, 1º de marzo de 2014, en: <<http://www.sinembargo.mx/01-03-2014/917563>>.

Dámaso y hace uso de las redes sociales donde ostenta armas, dinero, autos lujosos, mascotas exóticas y mujeres atractivas.

Los *Dámaso*, como también se conoce a esta sociedad, han desarrollado capacidades propias al abarcar parte importante del brazo operativo del grupo de Sinaloa y una tropa propia –conocida como Fuerzas Especiales de los *Dámaso*, FED–, además de incidir en el lavado de dinero y el control de algunas de las plazas importantes de la organización.

Otros de los nuevos actores en la trama del cártel de Sinaloa son algunos de los descendientes de Joaquín Guzmán, quien tiene nueve hijos con tres esposas; los que se dedican al narcotráfico son Iván Archivaldo y Jesús Alfredo Guzmán Salazar, y Ovidio Guzmán López, los cuales han sido identificados por el Departamento del Tesoro de Estados Unidos como participantes en las operaciones de tráfico de drogas y lavado de dinero para la organización de Sinaloa¹⁷ y específicamente para el grupo de Guzmán.¹⁸

A los hijos de Guzmán se les identifica como Los Chapitos o Los Menores. El líder más visible es Iván Archivaldo Guzmán Salazar,¹⁹ quién al parecer heredó el narcomenudeo en Culiacán y, por lo mismo, ha tenido conflictos con Los *Dámaso* en esa ciudad, aunque sus diferencias se han extendido también a Navolato.²⁰

Sin duda, los hijos de Guzmán pertenecen a una nueva generación de narcotraficantes, caracterizada por el lujo, el dispendio y el uso intensivo de las redes sociales;²¹ ello los diferencia de sus antecesores, personas de carácter rural y sin la necesidad del lujo, la ostentación ni los teléfonos inteligentes.²² Y por lo tanto, con mucha mayor facilidad para esconderse que sus descendientes.

En este caso, está además el problema de que las habilidades y la inteligencia son atributos que difícilmente se heredan, por lo que ser los hijos de Guzmán no necesariamente los convertirá en operadores tan eficaces como su padre. Está por comprobarse su capacidad de organización para mantenerse activos en la intensa competencia de los mercados ilegales.

Cabe mencionar a los hijos de Zambada como ejemplo de las dificultades que ha enfrentado la nueva generación para mantenerse activa en este complejo medio. El mayor, Vicente Zambada Niebla, (a) “Vicentillo”, detenido en marzo de 2009, está preso en Estados Unidos; otro de los hijos del cabecilla, quien empezaba a sobresalir en el negocio familiar, Ismael Zambada Imperial (a) “Mayito Gordo”, fue capturado en Sinaloa en 2014;²³ y por último está Serafín Zambada Ortiz, quien fue arrestado en 2013 en un cruce fronterizo de Arizona, Estados Unidos. El único libre es Ismael Zambada Sicaños (a) “Mayito Flaco”, que ha mantenido un perfil muy bajo y ha sido una pieza clave en la expansión del grupo de Sinaloa en el negocio de metanfetaminas en Estados Unidos y el resto del mundo.²⁴

¹⁷ Department of Treasury Office of Foreign Assets Control, “Joaquín Chapo Guzmán Sinaloa Cartel Operatives”, enero de 2013, en: <https://www.treasury.gov/resource-center/sanctions/Programs/Documents/20130109_sinaloa_operatives.pdf>.

¹⁸ Silber Meza y Zoraida Gallegos, “Tres hijos de ‘El Chapo’ en la mira de la DEA”, *El Universal*, 15 de julio de 2015, en: <<http://www.eluniversal.com.mx/articulo/periodismo-de-investigacion/2015/07/15/tres-hijos-de-el-chapo-en-la-mira-de-la-dea>>.

¹⁹ Humberto Padgett, “¿Qué hay en la mente del ‘Chapito’?”, *Sin Embargo*, 24 de febrero de 2014, en: <<http://www.sinembargo.mx/24-02-2014/913180>>.

²⁰ Véase, *Blog del Narco*, “La guerra entre Iván Archivaldo y Los *Dámaso* en Culiacán y Navolato”, 27 de junio de 2016, en: <<http://www.elblogdelnarco.com/2016/06/la-guerra-entre-ivan-archivaldo-y-los-damaso-en-culiacan-y-navolato-.html>>.

²¹ *Terra*, “La ostentosa vida de los hijos del Chapo Guzmán”, 27 de noviembre de 2013, en: <<https://noticias.terra.com/mundo/narcoviolenia/la-ostentosa-vida-de-los-hijos-del-chapo-guzman,8340f11e26a92410Vgnvcm5000009ccceb0arCRD.html>>.

²² Alejandro Valencia, “Estas con las cuentas oficiales de los hijos del Chapo”, *Blog del Narco*, 15 de julio de 2015, en: <<http://www.blogdelnarco.com/2015/07/estas-con-las-cuentas-oficiales-de-los.html>>.

²³ *Animal Político*, “Detienen en Sinaloa al hijo del ‘Mayo’ Zambada”, 13 de noviembre de 2014, en: <<http://www.animalpolitico.com/2014/11/detienen-en-sinaloa-al-hijo-del-mayo-zambada/>>.

²⁴ *El Debate*, “El Mayito Flaco y la inundación de ‘meth’ en EU”, 22 de diciembre de 2015, en: <<http://www.debate.com.mx/mundo/El-Mayito-Flaco-y-la-inundacion-de-meth-en-EU-20151222-0152.html>>.

Los hijos de Zambada sin duda están adquiriendo experiencias que les podrían reeditar en el mediano y largo plazos, pero por lo pronto la figura de Zambada tendrá un gran peso dentro de la organización y en el mercado de drogas transnacional.

De la revisión de los nuevos dirigentes de la organización de Sinaloa se concluyen tres aspectos. El primero es la tensión que genera la brecha generacional²⁵ entre, por un lado, los pocos líderes, de carácter rural y reservado, que fundaron el negocio y se mantienen con vida después de los cincuenta años y, por otro, sus hijos, *juniors* urbanos que han vivido rodeados de lujos y excesos, y que deberán aprender el duro oficio de sus padres si quieren mantenerse en el mercado, pero con un alto costo en la curva de aprendizaje, tal como lo han hecho Núñez Serrano y Zambada Sicairos.²⁶

El segundo aspecto es que la nueva generación está presionando por espacios a los cuales considera propios por herencia. A pesar de la extensión del negocio, esta irrupción no puede darse sin alterar el orden establecido, lo cual necesariamente significa violencia, como lo demuestra el ejemplo de los encuentros entre Dámaso Núñez y los hijos de Guzmán, choques que aún no tienen un resultado plenamente identificable.²⁷

El tercer aspecto consiste en lo manifiestamente complicado de mantener la unidad de la organización de Sinaloa, ya que la nueva generación no comparte los lazos afectivos ni la experiencia conjunta en la gestación del negocio que sus padres sí tuvieron, problema que se añade al dinamismo e inestabilidad del mercado debido a factores como la captura o muerte de los delinquentes.

Por dichas razones, estamos frente al final de la organización de Sinaloa tal como se conoció bajo la jefatura de “El Chapo”. Seguramente se abrirá el espectro a nuevas alianzas y contra-alianzas, donde concurrirán los otros grupos de la delincuencia organizada en México.

GUERRA FRATRICIDA SINALOENSE

Rafael Caro Quintero,²⁸ fundador del cártel de Guadalajara en los años ochenta, salió del Reclusorio Preventivo de Guadalajara el 9 de agosto de 2013, luego de que una resolución judicial del estado de Jalisco le otorgara un amparo que solicitó la revisión de la sentencia de cuarenta años en prisión por el asesinato del agente de la DEA, Enrique “Kiki” Camarena, en 1985.

Dos días después, otro juez giró una orden de aprehensión con fines de extradición a Estados Unidos, y tres meses después la defensa solicitó a la Suprema Corte de Justicia de la Nación un nuevo amparo contra esa última resolución, mismo que fue denegado, al igual que el recurso de revisión, el 18 de noviembre de 2015.²⁹ Mientras tanto, el 5 de noviembre de 2013 la DEA ofreció una recompensa de cinco millones de dólares a quién colaborara en la captura del delincuente.

Esta trama judicial ilustra las capacidades de Caro Quintero, la relevancia que este caso tiene para las agencias de seguridad de Estados Unidos, y el alto costo en prestigio que significó para las instituciones federales nacionales, pero lo más importante es que desde que salió y desapareció de los reflectores oficiales ha tenido tiempo de restablecer las redes con los principales actores del tráfico de drogas.

²⁵ Véase, por ejemplo, *Narco Violencia*, “A Iván Archivaldo, hijo del Chapo, le advirtieron que no ingresara en los territorios de ‘El Mayo’ Zambada”, 19 de agosto de 2016, en: <<http://www.narcoviolen.com.mx/2015/07/a-ivan-archivaldo-hijo-del-chapo-le.html>>.

²⁶ *Vanguardia*, “Por el trono de El Chapo; se avecina una guerra entre *juniors* y capos de cepa”, 4 de mayo de 2014, en: <<http://www.vanguardia.com.mx/poreltronodeelchapoasevecinaunaaguerraentrejuniorsycaposedcepa-195997.html>>.

²⁷ *Narco Violencia*, “A Iván Archivaldo...”, *op. cit.*

²⁸ Véase *El Universal*, “Perfil Rafael Caro Quintero”, 9 de agosto de 2013, en: <<http://archivo.eluniversal.com.mx/nacion-mexico/2013/perfil-rafael-caro-quintero-941402.html>>.

²⁹ Juan Omar Fierro, “Corte niega amparo a Caro Quintero”, *El Universal*, 18 de noviembre 2015, en: <<http://www.eluniversal.com.mx/articulo/nacion/sociedad/2015/11/18/corte-niega-amparo-caro-quintero>>.

De hecho, en entrevista reciente aceptó que se reunió tanto con Zambada como con Guzmán, lo que ilustra la capacidad de interlocución y lo estrecho de la sociedad en Sinaloa; como le dijo a la revista *Proceso*: a Ismael Zambada “una vez lo vi. Una vez, e igual, lo mismo [que con Joaquín Guzmán]. Platicamos y le comenté lo mismo. Mis respetos tanto para una familia como para la otra, no tenemos ninguna relación, ellos su vida y yo la mía”.³⁰

Si bien por una parte se reunió con Guzmán y Zambada, por otra tejió una alianza con los Beltrán Leyva y Los Zetas para recuperar Sinaloa y no pagar el derecho de piso que el grupo de Sinaloa cobra por el trasiego de estupefacientes, al cual Quintero cree tener derecho por haber sido una de las figuras clave en los años setenta y ochenta.³¹ Aunque tal vez no enfrente de forma directa a la coalición dominante, si lo está haciendo a través de alianzas con actores opuestos al actual liderazgo.³²

Un ejemplo de la capacidad de operación de Caro Quintero se aprecia en la reciente escalada de violencia en Sinaloa, que comenzó el 25 de abril de 2016, cuando fue asesinado en Badiraguato, Ernesto Guzmán Hidalgo –medio hermano de “El Chapo”– y abuelo de Alfredo Beltrán Núñez (a) “Mochomito” o “Alfredito”, quién a su vez es hijo de Alfredo Beltrán Leyva (a) “El Mochomo”, peleado a muerte con los Guzmán desde 2008 y quién encabezó la incursión en busca de Aureliano Guzmán Loera (a) “Guano”, en represalia por haber matado a su abuelo.

La persona que ordenó el asesinato fue Aureliano Guzmán Loera, hermano del “Chapo”. Meses después se encontraron muertas ocho personas, entre las que estaba Cristóbal Muro Valdez, jefe de escoltas de Aureliano,³³ y al poco tiempo –el 11 de junio– un comando de 150 personas irrumpió en La Tuna, municipio de Badiraguato, cuna de la familia Guzmán Loera, donde tomaron la casa de Consuelo Loera, de 87 años, la madre de los Guzmán. Fueron asesinadas al menos otras tres personas y, en su funeral, otras cuatro.³⁴ A los pocos días llegó un convoy de 200 sicarios de los Guzmán para recuperar La Tuna,³⁵ ante lo cual se dio el desplazamiento de alrededor de 250 familias de las comunidades de La Palma, Arroyo Seco, Huixiopa, La Tuna y San José del Barranco,³⁶ pero no hubo enfrentamiento entre las dos facciones porque las fuerzas armadas desplegaron un operativo en la zona.

En otro incidente, Juan Carlos Landeros –jefe de plaza en Cosalá, bajo el mando de Zambada– apareció muerto el 22 de junio; el 26 de julio asesinaron a dos sobrinos de “El Chapo” en Ciudad Obregón, Sonora, estado donde también se han reportado desplazados por la ola de violencia.³⁷ Estos acontecimientos demuestran la propagación de los enfrentamientos a otras comunidades y a otros actores, en una espiral de violencia cuyo fin no se ve a corto plazo y que puede impactar en el resto del país con la llegada a Sinaloa de grupos delictivos de Durango, Chihuahua y Nayarit.³⁸

³⁰ Anabel Hernández, “Yo no maté a Enrique Camarena”, en *Proceso*, núm. 2073, 24 de julio de 2016, p. 9.

³¹ Agencia Reforma, “Calienta plazas el Cártel Jalisco Nueva Generación”, *Nacional-El Diario*, 27 de mayo de 2016, en: <http://diario.mx/Nacional/2016-05-26_38f5c02d/calienta-plazas-el-cartel-jalisco-nueva-generacion/>.

³² Bibiana Nelasso, “Caro Quintero vuelve a las andadas”, *La Razón*, 24 de julio de 2016, en: <http://www.razon.com.mx/spip.php?page=columnista&id_article=315488>.

³³ *Narco Violencia*, “Comando armado ejecuta a ocho sicarios de ‘El Guano’, hermano de Joaquín Guzmán Loera”, 18 de diciembre de 2015, en: <<http://www.narcoviolen.com.mx/2015/12/comando-armado-ejecuta-8-sicarios-de-el.html>>.

³⁴ *Blog del Narco*, “La familia del Chapo se divide se están ejecutando entre ellos y el Chapito Isidro busca venganza” (sic), 18 de junio de 2016, en: <<http://www.elblogdelnarco.com/2016/06/la-familia-del-chapo-se-divide-se-esta-ejecutado-entre-ellos-y-el-chapito-isidro-busca-venganza-.html>>.

³⁵ *Narco Violencia*, “El Chapo envió 200 sicarios para recuperar La Tuna por el insólito asalto de los Beltrán Leyva”, 19 de junio de 2016, en: <<http://www.narcoviolen.com.mx/2016/06/el-chapo-envio-200-sicarios-para.html>>.

³⁶ Cynthia Valdez, “Le declara la guerra hijo de ‘El Mochomo’ a los Guzmán Loera”, *La Pared*, 16 de junio de 2016, en: <<http://laparednoticias.com/le-declara-la-guerra-hijo-de-el-mochomo-a-los-guzman-loera/>>.

³⁷ Amalia Escobar, “Escala la disputa entre El Chapo y los Beltrán Leyva”, *El Universal*, 29 de julio 2016, en: <<http://www.eluniversal.com.mx/articulo/estados/2016/07/29/escala-la-disputa-entre-chapo-y-los-beltran-leyva>>.

³⁸ *Rea Información Inteligente*, “Entran a Sinaloa grupos delictivos de Chihuahua, Durango y Nayarit”, 24 de junio de 2016, en: <<http://beta.noroeste.com.mx/publicaciones/view/entran-a-sinaloa-grupos-delictivos-de-chihuahua-durango-y-nayarit-1033090>>.

Si bien la espiral de violencia responde principalmente a la lucha entre el grupo de los Beltrán Leyva y los Guzmán Loera, uno de los operadores de Alfredo Beltrán Núñez es Rafael Caro Quintero, quien además de no querer pagar la cuota al grupo de Sinaloa por el tráfico de drogas, se perfila como una de las figuras clave en el desenlace del conflicto y en la posterior definición del nuevo equilibrio de poder.

La ola de violencia, que está adquiriendo una forma de “guerra civil sinaloense”, se debe a que los cambios en el grupo dominante de Sinaloa, y específicamente la recaptura de Guzmán, abrieron la oportunidad para que se desataran los demonios tanto internos, como la guerra por territorios entre Archivaldo Guzmán y Los Dámaso, y los Beltrán Leyva contra Aureliano Guzmán Loera,³⁹ donde por supuesto Zambada también tiene una participación importante.⁴⁰

LA GUERRA EN LA PAZ

Otra consecuencia de las disputas entre las facciones del grupo de Sinaloa es la escalada de violencia surgida en Baja California Sur donde, después de haber sido un lugar tranquilo, una plaza histórica del grupo y un lugar de descanso de Joaquín Guzmán, se rompió el orden establecido cuando éste fue arrestado en 2014 y se abrió la cruenta disputa por la ciudad de La Paz, en la cual hasta la fecha participan distintas organizaciones.⁴¹

Todo comenzó el 31 de julio de 2014, cuando fue asesinado en la capital del estado Esteban Espinoza Velázquez (a) “El Pantera” –jefe de escoltas de Los Dámaso– por Edgar Reyes (a) “El Rayo” –jefe de plaza en La Paz bajo las órdenes de Zambada–, desatando una espiral de violencia que se extendió a toda la entidad y donde actualmente participan células de Los Dámaso, de Los Mayitos –compuesta por una alianza entre los Zambada, los Beltrán Leyva y Los Zetas–, de los Arellano Félix y del CJNG.⁴²

Más allá de grupos o representantes de plazas, la anárquica situación de disputa permanente se ilustra con la siguiente descripción recuperada por el semanario *Zeta*:

- El grupo delictivo de Los Mayitos pretende asumir el control criminal de Vizcaíno y Guerrero Negro; domina completamente en La Paz, Cabo San Lucas, Puerto San Carlos, Ciudad Insurgentes, Puerto Adolfo López Mateos y la zona norte de Comondú, así como Loreto.
- Los Dámaso desean recuperar el control de la zona sur de La Paz y meterse a Cabo San Lucas; controlan San José del Cabo, Ciudad Constitución, Vizcaíno y Guerrero Negro.
- El Cártel Arellano Félix (CAF) pretende asumir el control de Vizcaíno, Guerrero Negro y Ciudad Constitución; ya opera en San Ignacio, Santa Rosalía y Mulegé Pueblo.⁴³

Más allá de actores o lugares específicos, de la situación en Baja California Sur destacan las consecuencias de la anarquía generada en lugares donde se rompen las reglas previamente establecidas, situación que abre la oportunidad para la incursión de nuevos protagonistas, tanto de la misma organización como de las rivales, que se disputan de forma violenta el poder para

³⁹ *Narco Violencia*, “Cártel de Sinaloa: la guerra por venir”, 30 de junio de 2016, en: <<http://www.narcoviolen.com.mx/2016/06/cartel-de-sinaloa-la-guerra-por-venir.html>>.

⁴⁰ *Narco Violencia*, “Escala violencia en Sinaloa por guerra de cárteles, los Beltrán Leyva, El Mini Lic y El Mayo en la disputa por el control”, 25 de febrero de 2016, en: <<http://www.narcoviolen.com.mx/2016/02/escala-violencia-en-sinaloa-por-guerra.html>>.

⁴¹ Enrique Alvarado, Andrés M. Estrada y Alejandro Melgoza, “Irrumpe guerra de cárteles en La Paz”, *El Universal*, 31 de mayo de 2016, en: <<http://www.eluniversal.com.mx/articulo/periodismo-de-investigacion/2016/05/31/irrumpe-guerra-de-carteles-en-la-paz>>.

⁴² Investigaciones Zeta, “Ajustes y división en cártel de Sinaloa”, *Zeta Tijuana*, 14 de agosto de 2014, en: <<http://zeta-tijuana.com/2014/08/14/ajustes-y-division-en-cartel-de-sinaloa/>>.

⁴³ Investigaciones Zeta, “Deterioro y violencia”, *Zeta Tijuana*, 19 de abril 2016, en: <<http://zetatijuana.com/2016/04/19/deterioro-y-violencia/>>.

la elaboración de nuevas reglas, que deriven en nuevos equilibrios y cesen el conflicto entre las partes. Desafortunadamente, las instituciones de seguridad estatales son sólo un actor más, y no siempre el más fuerte o el decisivo para poner fin a estos periodos violentos.

Mientras tiene lugar esta guerra fratricida en Sinaloa, otros grupos –por ejemplo, el CJNG– buscarán reposicionarse y extender su influencia, como se comprobó en Nuevo León, Chihuahua, Coahuila,⁴⁴ Colima, Veracruz⁴⁵ y Quintana Roo.

CONCLUSIONES

El repunte de la ola de violencia que se vive actualmente en Baja California, Sinaloa y Sonora se debe en buena medida a la herencia de inestabilidad que dejó tras de sí la captura, en enero de 2016, de Joaquín Guzmán Loera. Este hecho tuvo múltiples consecuencias: en primer lugar, desestabilizó el liderazgo de la coalición del grupo de Sinaloa; en segundo, desató las ambiciones de distintos actores dentro del grupo por heredar los negocios de Guzmán, ejemplificadas en el frente de batalla por la lucha entre el grupo de Los Dámaso y los hijos de Guzmán; un tercer derivado de la captura fue que abrió espacios para que Aureliano Guzmán Loera decidiera actuar de forma independiente al ordenar la muerte de su medio hermano, Ernesto Guzmán Hidalgo, sin prever que este acontecimiento daría la pauta para que los Beltrán Leyva, liderados por Alfredo Beltrán Núñez, atacaran Badiraguato, epicentro del imperio del Chapo Guzmán.

Estas acciones sólo se deben interpretar como síntomas del agotamiento de la coalición que trajo un largo periodo de estabilidad al grupo de Sinaloa, liderado por Guzmán, Zambada y Esparragoza, situación que se complementa con la pugna violenta por la herencia del negocio y con el acoso de grupos rivales y actores clave, como Rafael Caro Quintero, que al observar estos cambios identifican oportunidades para extender sus negocios.

El agotamiento de la coalición dominante del cártel de Sinaloa inaugura un periodo de violencia que se complicará aún más, debido al hecho de que en Badiraguato, Sinaloa, corazón del grupo y del negocio de tráfico de estupefacientes, se ha desatado una guerra fratricida que amenaza con un largo periodo de inestabilidad e inseguridad, cuyo centro será Sinaloa pero con importantes repercusiones en la costa del Pacífico mexicano.

Mientras tanto, los otros grupos de la delincuencia organizada –como Jalisco Nueva Generación– estarán a la expectativa de consolidar su presencia en espacios que en algún momento fueron impensables de usurpar por la hegemonía sinaloense. Finalmente, las agencias de seguridad en México y Estados Unidos deberán estar muy atentas a los acontecimientos y trabajar de cerca con las autoridades estatales y municipales, con el fin de poder controlar o minimizar los efectos colaterales de esta guerra que apenas comienza.

POST SCRIPTUM

Joaquín Guzmán Loera, “El Chapo”, fue extraditado a Estados Unidos el 19 de enero de 2017. En el expediente de la justicia de ese país se señala que se le acusa de haber traficado 200 toneladas de cocaína de 1989 a 2014, y obtener ganancias por 14 mil millones de dólares en el mismo periodo. La suma es similar al promedio anual de las remesas enviadas a México por connacionales que viven y trabajan en el país vecino.

⁴⁴ Héctor de Mauleón, “La guerra invisible del Cártel Jalisco Nueva Generación”, *El Universal*, 7 de julio de 2016, en: <<http://www.eluniversal.com.mx/entrada-de-opinion/columna/hector-de-mauleon/nacion/2016/07/26/la-guerra-invisible-del-cartel>>

⁴⁵ Agencia Reforma, “Calienta plazas...”, *op. cit.*